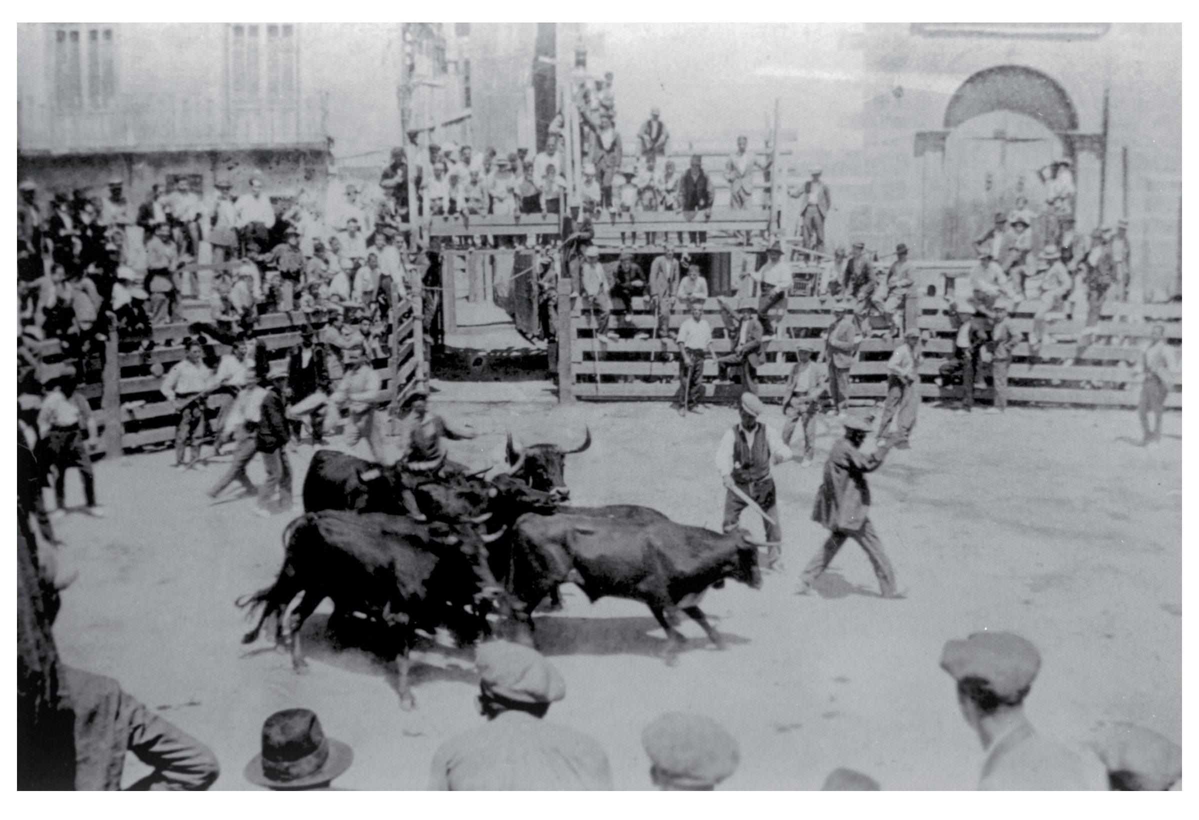
Los Toros en Blanca: Siglo XIX

Ángel Ríos Martínez



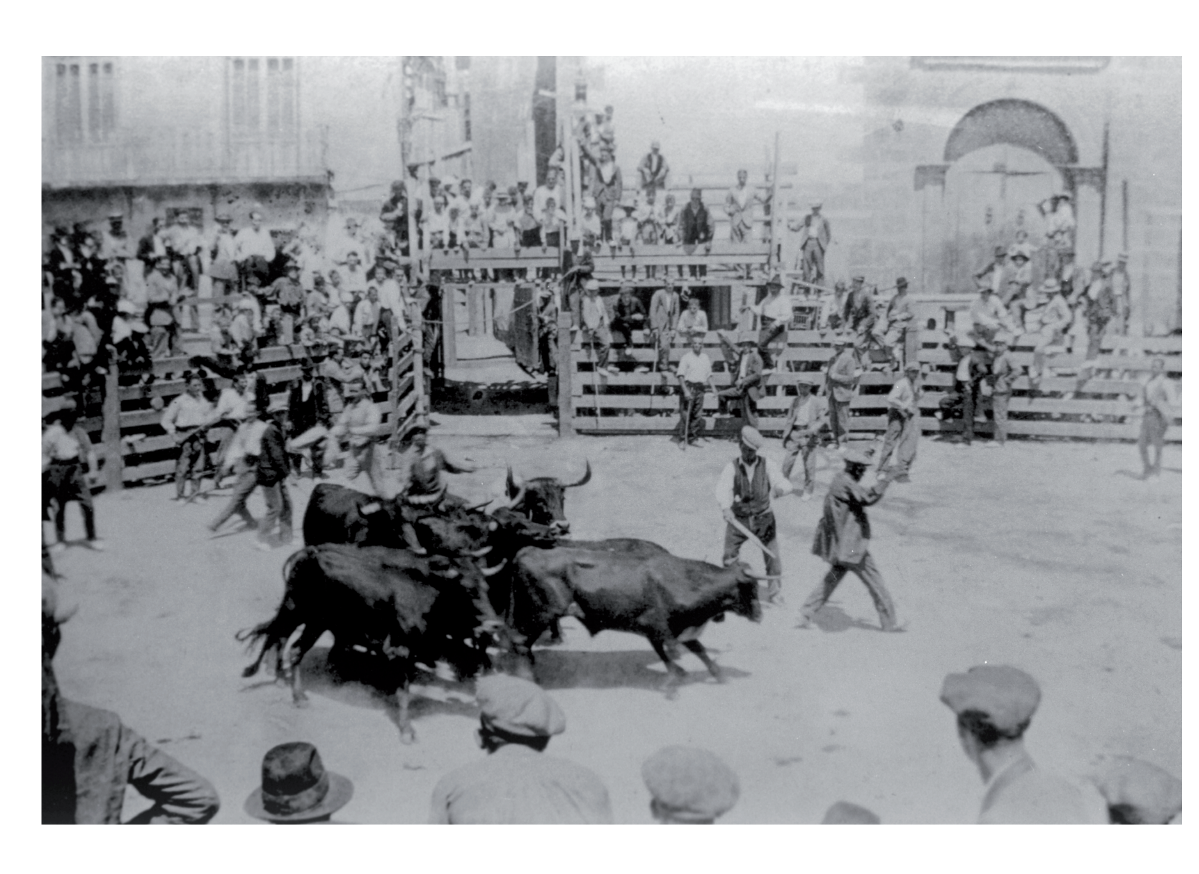
CUADERNOS DE BLANCA

1



Los Toros en Blanca: Siglo XIX

Ángel Ríos Martínez



CUADERNOS DE BLANCA

1

CUADERNOS DE BLANCA
1

Dedicatoria*:*

A mi tío Perico (Pedro Molina) y a todos los aficionados a nuestra Fiesta

Los Toros en Blanca: Siglo XIX

Autor: Ángel Ríos Martínez
Academia de Estudios Humanísticos de Blanca
Edita: Concejalía de Empleo, Turismo, Nuevas tecnologías y Comunicación
Ayuntamiento de Blanca
Maquetación: Sebastián Guillamón
Imprime: Nextcolor
Déposito Legal:

Agosto 2017

Prólogo

La pasión por los toros despertó en mí cuando era muy joven. Me hice profesional, vestí el traje de luces varios años y luego seguí vinculado al mundo de la tauromaquia a través de la comunicación. Llevo más de 40 años siendo informador taurino en Radio Nacional de España y casi 20 en Televisión Murciana, dirigiendo el programa *De Grana y Oro*. En todo este tiempo he podido comprobar que, en la Región de Murcia, el cordón umbilical de la fiesta pasa por Blanca.

Es más, me atrevería a asegurar que, desde 1955 hasta este año 2017, pocos lugares de España pueden igualar el número de actividades taurinas que se han celebrado en esta localidad. Encierros, novilladas sin picadores y, en los últimos años, también novilladas con caballos… Blanca se lleva la palma.

Ese convencimiento se ve reforzado por los sorprendentes datos del Cronista Oficial de Blanca, Ángel Ríos Martínez. La lista de ganaderías cuyas reses se han lidiado y el número de toreros que se han vestido de luces en este incomparable pueblo (unos con más fortuna que otros) corroboran mi percepción.

Lo mejor de todo, que los nombres de la mayoría de las promesas que han pasado por esta tierra han sonado en el planeta taurino y que los jóvenes han conseguido su sueño al comprarse el cortijo. Eso sí, ninguno puede decir que haya sido fácil. El camino hacia el éxito es angosto y farragoso, a veces incluso injusto, especialmente en nuestros días.

Desde que empezara la contienda civil española en 1936 hasta la actualidad, la fiesta ha pasado por distintas etapas. No obstante, el cambio ha sido exponencialmente visible desde hace 12 años hasta la actualidad. En este tiempo, las figuras *de primera* se

han mantenido sumando contratos a base de tesón. Las *de segunda* también van saliendo adelante con grandes dosis de constancia, esfuerzo y sacrificio.

Sin embargo, quienes ocupan la zona baja del escalafón lo están pasando mal. La crisis económica afecta a todos los sectores, y el mundo del toro no es una excepción.

Si tales son las circunstancias de los toreros de alternativa, no es difícil imaginar cuál es la realidad de los novilleros. Eso sí, quienes están empezando pueden dar gracias a las escuelas taurinas. De no ser por ellas, nos encontraríamos frente al caos de la fiesta. ¡Bendita la hora en la que se pusieron en marcha!

En este apartado, merecen una mención especial muchas figuras retiradas y otros profesionales que dedican su vida al toro. Su romanticismo es un impulso a la proliferación de estos organismos. La realidad del campo ganadero es muy semejante. Es obvio que la reducción del número de festejos y de aforo ocupado en los mismos afecta directamente a este sector, aunque por suerte, y en la medida de sus posibilidades, la afición taurina sigue demostrando su pasión y fidelidad.

En contrapartida, el entorno de la comunicación cada día escala un peldaño. Las nuevas tecnologías nos permiten acceder a la información sobre cada uno de los festejos al segundo. Si un torero tiene una buena tarde, la noticia circulará rápidamente por todos los medios, con las imágenes de su proeza, independientemente de si el diestro es más o menos conocido.

Esto puede ser aprovechado como un filón. En medio de un escenario económico a veces un tanto desesperanzador, la inmediatez del proceso informativo puede hacer que la trayectoria de una persona cambie de la noche al día. Eso sí, para ello, esa persona tiene que haber accedido a la oportunidad de demostrar quién es...
Hay muchos rincones de la Región de Murcia de los que quienes

amamos este mundo podemos enorgullecernos. Lugares como Blanca, donde afición, profesionales, medios e instituciones hacen un esfuerzo para que no se le cierre el paso a nuestra fiesta.

Dentro de ese esfuerzo por mantener viva la grandeza de la tauromaquia, es especialmente reseñable un trabajo de investigación como éste de Ángel Ríos Martínez. Sus arduos esfuerzos derivan en una pieza única que nos ayuda a comprender la influencia de Blanca en la historia taurina. Que la disfruten.

Mariano Molina



Óleo sobre chapa hojalata XIX.

Torero con muleta poniéndose la montera, traje luces, medias blancas



Tienes en tus manos una sencilla recopilación de datos relacionados con nuestra feria y fiesta taurina en el siglo XIX; durante la lectura, que espero sea de tu agrado, conocerás información que considero muy interesante y espero ayude a saber más de nuestra historia local.

No puedo concretar la fecha de cuál fue el primer festejo taurino en nuestra localidad, pero voy a realizar un pequeño recorrido por ellos, con los datos que he podido localizar, sobre todo, en los diferentes periódicos de Murcia. Cito la publicación completa, ya que contribuye a conocer mejor cómo se celebraban las fiestas, aportando datos muy interesantes y curiosos; también he de decir que no en todos los años he encontrado referencias y que, en algunos casos, éstas son muy escuetas.

La información más antigua que he encontrado sobre los toros en Blanca nos la facilita la Gran Enciclopedia de la Región Murciana, tomo II, página 193, y firmado por Antonio González Barnés: *La plaza de toros de Blanca se construyó en **1658** y su aforo fue de unas 2.000 personas*, información que nos hace deducir que con anterioridad a esta fecha se celebraban festejos taurinos ya que de no ser así, ¿para qué se quería una plaza?, aunque no he podido localizar dónde estuvo ubicada ni la fuente donde se ha obtenido la información; es posible que para celebrar la concesión del Privilegio de Villazgo a Blanca por Felipe II en **1591** hubiese algún festejo taurino, ya que este rey era un defensor de la fiesta taurina; posterior información es la que nos ofrece Ricardo Montes Bernárdez, en su *Historia de la Tauromaquia en Murcia, 1365-1931*: En **1880** tenía lugar dos novilladas con "*Nuevo Tato*" al frente.

Sabido esto de que desde mucho tiempo atrás tenemos datos de las corridas de vacas, en primer lugar, y posteriormente de novillos, voy a hacer una breve introducción, pasando por la historia de

las corridas de toros y la oposición a las mismas.

La primera corrida de la que se tengo constancia fue la celebrada en Ávila, con motivo de la celebración de la boda del infante Sancho de Estrada, en 1080. También hubo una corrida en 1107 para celebrar la boda de un tal Blasco Núñez, en Vera (Logroño).

Para celebrar la coronación de Alfonso VI (1133) se corrieron varios toros, y en León (1140) se festejó de la misma manera la boda de su hija. Aunque el primer espectáculo taurino formalizado que se conoce tuvo lugar en León, en 815, aún bajo dominio árabe, pero organizado por cristianos.

Estos espectáculos se celebraban en plazas públicas y lugares abiertos como parte de celebraciones bélicas, patronímicas y fiestas, con el consecuente riesgo que esto suponía para los espectadores.

Las primeras corridas surgen como una evolución de los encierros. Ya en el siglo XIII se habla de las primeras corridas celebradas a caballo y a pie. De hecho, Alfonso X "*El Sabio*" prohibió la lidia con reses bravas por dinero durante su reinado (1252 – 1284).

El primero en oponerse y querer prohibirlas fue fray Hernando de Talavera, confesor de la reina Isabel *la Católica*, quien se negó a tal proposición.

El cardenal A. Michele Ghisleri, cuando subió al pontificado, con el nombre de Papa Pío V, prohibió, bajo excomunión, los toros, por lo que tenían de riesgo y muerte para el cuerpo (de los toreros) y el alma (de los espectadores).

La excomunión iba dirigida a los príncipes (reyes, autoridades) que promocionaban los toros, por emplear mal su autoridad,

en línea contraria al mensaje de Trento, desarrollado en periodos discontinuos durante 25 sesiones, entre el año 1545 y el 1563.

Quedaban excomulgados de un modo especial los clérigos, que eran grandes promotores de toros, como adorno de sus fiestas religiosas (y promotores ellos mismos de corridas).

Quería el Papa separar las fiestas religiosas (de Eucaristía y oración) de las fiestas profanas, paganas, que les acompañaban, como eran los toros.



Felipe II

Felipe II intentó que derogase la Bula (*De Salutis Gregis Dominici*, del 1 de noviembre de 1567) pero no lo consiguió, aunque no cesó en su empeño y, en cuanto murió Pio V, volvió a perseverar en su sucesor, Gregorio XIII, a quien presionó por medio de los embajadores españoles, logrando, el 25 de agosto de 1585, que promulgase la Encíclica *Exponinobis*, que no deja de ser curiosa: levanta a los laicos la prohibición de asistencia a las corridas pero ordena que no se realicen en festivo y sigue prohibida la asistencia a los clérigos.

Éstos se sienten ofendidos y adoptan una actitud rebelde, hasta el punto de que algunos que imparten clase en la Universidad de Salamanca, no sólo asisten y promueven las corridas de toros, sino que manipulan el contenido de la encíclica para que sus alumnos crean que la pretendida derogación también incluye a ellos.

Informado Sixto V, sucesor de Gregorio XIII, de tales desobediencias, el 14 de abril de 1586, remite al obispo de Salamanca, Jerónimo Manrique, el *Breve Nuper Siquidum*, dándole facultad libre y autoridad plena para que impida tales enseñanzas y para que castigue a los inobedientes como estimase oportuno.

Esto fue recurrido por los clérigos de la Universidad de Sa-

lamanca ante el Rey y pidieron que éste solicitara derogación al Papa, pero conociendo el carácter del Papa no la diligenció y decidió esperar mejor ocasión.

A Sixto V le sucede Gregorio XIV, quien tampoco estaba dispuesto a ceder a las presiones de Felipe II y hay que esperar al papado de Clemente VIII en que, tras muchas gestiones durante cuatro años, el 3 de enero de 1596 se consigue el *Breve Suscepti muneris* que pretende derogar la Bula de Pío V, pero es evidente su nulidad gracias a las previsiones tomadas al respecto en la Bula De *Salute Gregis Dominici*.

Desde este momento y tras 84 años y 8 papados no se vuelve a tomar cartas en el asunto, y así, el 21 de julio de 1680, el Papa Inocencio XI remite un *Breve* a través del Nuncio en España memorando la vigencia de las prohibiciones pontificias al respecto, dicho *Breve* llega a manos de Carlos II con un escrito del cardenal Portocarrero, recordándole "*cuánto sería del agrado de Dios el prohibir la fiesta de los toros…*". Posiblemente, debido al momento de la crítica situación de la monarquía de España, no se sabe que ocurrió en relación a este último documento.

El Código canónigo actual no se preocupa de los toros, salvo que en el canon 285 se interprete como una indirecta: "*absténgase de todo aquello que desdiga de su estado*".

En el siglo XVII moría en España entre 200 y 300 personas en accidentes relacionados con la lidia y es que los toros se lidiaban a caballo por los aristócratas y nobles, lo que hacía a los lidiadores menos expuestos a cogidas graves, eso sí, el número de caballos destripados era enorme.

El acercamiento al toro y el riesgo que imponía el uso del rejón fue provocando cada vez más derribos y caídas, percances cuyo número se acrecentó por culpa del afán de arriesgar, por competir con los demás, que exhibían caballeros rejoneadores. Esto dio

lugar a la constante actuación de los mozos de a pie, que pronto comenzaron a rivalizar entre sí para ver quién de ellos imprimía más mando, gracia o presteza al vuelo de sus capas salvadoras; y por otro lado, a la utilización de su espada por parte de los caballeros que, viéndose derribados de su montura y en un trance tan desairado como peligroso, tenían que recurrir al auxilio de su acero para defenderse de la rabiosa acometida del morlaco enfurecido y castigado en su piel y en su bravura.

Al morir Carlos II, último de los Austrias, comienza la guerra de sucesión española, ganando el pretendiente francés e instaurándose la dinastía de los Borbones en la persona de Felipe V (16 de noviembre de 1700). Los nobles y caballeros dejaron de correr los toros y son los subalternos, los hombres de a pie, quienes toman el relevo. Nace así la fiesta de toros tal y como la conocemos hoy.



Felipe V

D. Nicolás Fernández de Moratín nos cuenta que (mitad s. XVIII) surgió "*un puñado de valientes que decidieron cargar con todo el peso de la corrida toreando a pie, sin jinetes*". De algunos de ellos sólo queda la memoria de su nombre, apodo o lugar de origen: "*Potra*", el de Talavera; Godoy, "*El Extremeño*"; "*el fraile de Pinto*"; "*el fraile del Rastro*"; Lorenzo Manuel Martínez "*Lorencillo*"; pero de otros, como es el caso de Francisco Romero, abuelo del colosal matador de toros rondeño *Pedro Romero Martínez*, hay noticias más concisas. Siempre, según Moratín padre, fue él quien formalizó la suerte de entrar a matar con estoque o muleta, practicando los rudimentos de lo que más tarde se llamó matar recibiendo.



Francisco Romero

Poco a poco, a lo largo de siglo XVIII, se van estableciendo los elementos de las corridas de hoy en día, surgiendo las primeras figuras de fama en este arte: “*Costillares*”, “*Pepe-Hillo*” y, el ya citado, Pedro Romero.

Una amenaza a las corridas de toros fue Carlos IV, que las mandó prohibir en 1805, pero mayor fue la de Fernando VII quien, en 1830, después de haber decretado la clausura de todas las Universidades del Reino, creyó recrearse en el castigo cuando aprobó la apertura de la Real Escuela de Tauromaquia de Sevilla. Quería demostrar que sus caprichos podían establecer hasta el modelo de educación oficial impartida a la juventud española. La brevísima andadura de esta escuela, clausurada en 1834, hizo más daño que beneficio.

Por fortuna, la talla profesional y humana de Pedro Romero, Director de la Escuela, evitó que el debate político condicionara las enseñanzas por él impartidas. Con él se formaron algunos toreros que se convirtieron en las figuras de mediados del siglo XIX, como Francisco Montes Reina “*Paquiro*”, que dictó una espléndida Tauromaquia, y Francisco Arjona Herrera “*Curro Cuchares*”, cuyo apodo se tornó para nombrar el Arte del Toreo. Junto a ellos, el tercer gran espada del momento fue Juan José Redondo y Domínguez “*El Chiclanero*”.

Las primeras décadas del siglo XX son la época dorada de la tauromaquia; destaca la rivalidad entre **Juan Belmonte** García y José Gómez Ortega (“**Gallito**” o “**Joselito**”), que van formando el toreo moderno.

Los diez toreros que son considerados los mejores de todos los tiempos, por los periodistas taurinos, son: **Juan Belmonte** García, José Gómez Ortega (“**Gallito**” o “**Joselito**”), **Domingo Ortega** López, Manuel Rodríguez Sánchez **Manolete**, **Pepe Luis Vázquez** Garcés, **Antonio Bienvenida** (Antonio Mejías Jiménez), **Antonio**

Ordoñez Araujo, **Curro Romero** López, Santiago Martín Sánchez "***El Viti***" y **Paco Camino** Sánchez.

Sin duda, a esta relación de *toreros de oro*, habría que ir sumando otros.



Andrés Hernando y Pedro Molina

Jesús Galera Bermúdez, buen aficionado y miembro del Círculo Taurino de Blanca, considera que no debería dejar de incluir en este trabajo los nombres de algunos novilleros que han pasado por Blanca en la segunda mitad del siglo XX y principios del XXI, pudiendo citar a **Andrés Hernando García**, **Pepe Castillo**, **Manuel Escudero** Gómez, **Juan Montero** Navarro, Pedro Martínez González "***Pedrés***", Manuel Jiménez Díaz "***Chicuelo II***", **Mariano Molina**, **Javier de Esperanza**, **Pepín Liria**, **Jorge Ibáñez**, **Conchi Ríos**, Antonio José López "***El Rubio***", **Juan Belda**, **Alejandro Talavante**, **Paco Ureña**..., de los que algunos han sido o son figuras del toreo.

Así como que también es conveniente citar a los blanqueños que han hecho sus pinitos en la arena: Pedro Molina Miñano "***Sacris***" (años 50 del pasado siglo); Antonio Ortega "***El Blanqueño***", Antonio Núñez "***Macanás***"; José Antonio **Cutillas** y Ángel Ríos "***El Calorín***", estos tres últimos a finales del siglo XX.

La corrida de toros actual se desarrolla en tres tercios:

1º Picadores, montando en caballo, protegido por un peto; utilizan una vara con una puya.

2º Banderillas, generalmente son tres pares.

3º Muerte, el maestro lidia al toro con la muleta y ayudado de espada de madera o aluminio y, para matar, de acero.

El presidente, al principio puede sacar un pañuelo verde, indicando con ello que el toro no es válido para la lidia (cojo, cuerno roto…); también tiene la misión de recompensar la actuación del torero, "sacando" un pañuelo blanco (una oreja), dos pañuelos (dos orejas); de color naranja si se indulta al morlaco, por su gran calidad.

En la corrida participan una variedad de personas, según su papel: Matador; Picadores; Banderilleros; Mozo de espadas; Alguacilillos; Monosabios; Areneros; Mulilleros.

José Ortega y Gasset nos indica que sería muy difícil separar la historia de España de las corridas de toros:

Afirmo de la manera más taxativa que no puede comprender bien la Historia de España, desde 1650 hasta hoy, quien no se haya cimentado con rigurosa construcción la historia de las corridas de toros en el sentido estricto del término, no de la fiesta de toros que, más o menos vagamente, ha existido en la Península desde hace tres milenios, sino lo que nosotros actualmente llamamos con ese nombre. La historia de las corridas de toros revela algunos de los secretos más recónditos de la vida nacional española durante casi tres siglos. Y no se trata de vagas apreciaciones, sino que, de otro modo, no se puede definir con precisión la peculiar estructura social la de nuestro pueblo durante esos siglos, estructura social que es, en muy importantes órdenes, estrictamente inversa de la normal en las otras naciones de Europa.

España es la cuna de las **corridas de toros**: son la **Fiesta Nacional**.

Tras consideraciones previas y que nos ayudan a tener una visión un poco más amplia de las circunstancias por las que ha pasado la fiesta taurina, vayamos ahora a las informaciones que nos proporciona la prensa en relación con nuestro municipio:

El Diario de Murcia, fecha 4 de agosto de **1882**, en su página 1, publicaba:

Los días 13, 15 y 16 del presente agosto habrá corrida de vacas en la inmediata villa de Blanca con motivo de las fiestas de San Roque, su patrono.

Tomarán parte en la corrida los siguientes diestros murcianos *Antonio Pretel, Francisco Bernal, Valentín Castejón y Domingo Páez* y el ganado será procedente de Flores, de Peñascosa.

El Diario de Murcia, de 21 de agosto de **1884**, en su página 3, publica:

Las tres corridas de vacas verificadas en Blanca han dado más juego de lo que era de esperar, razón a que el ganado estaba toreado varias veces y además había tirado muchas veces del arado. ¡Animalicos!

Sin embargo, los chicos murcianos y los aficionados alicantinos que bajaron a torear estuvieron valientes y trabajadores, poniendo buenos pares y pasando de capa con alguna lucidez. Banderilleando se distinguieron el "*Salaito"* y *José* la primer tarde, y *"Valentín"* y "*Bernal*" en la segunda y tercera.

Matando estuvo algo desgraciado "*Valentín"* por las malas condiciones de las reses. En la primera y segunda tarde, si bien se arrancó a herir con coraje no consumó como quería. *Bernal* que mató una vaca la tercer tarde estuvo afortunado, cogiéndolo en andas algunos de Abarán, porque cayó la res a la primera media esto-

cada.

De los incidentes de heridos, etc. ya nos hemos ocupado en números anteriores; hoy solo nos resta decir que para otro año se debe traer ganado mejor y más bravo y que la plaza se debe preparar con condiciones para la lidia pues reuniendo las de este año y anteriores no debe la autoridad superior permitirla.

El *Libro de las Fiestas* de agosto de 1992, en las páginas 47 y 48 publicaba:

AGOSTO **1884**

Se verificaron en esta villa en los días 14, 15 y 16, las fiestas que notició oportunamente el **Diario**. Con tal motivo la antigua "*Corte de Walí*" ha tenido días de expansión de animación y de alegrías, la cual ha venido a aumentar las muchas familias forasteras que nos han honrado con su visita. Entre el sexo bello, ha sobresalido la tan justamente celebrada Srta. Genara Cayuela, encantadora y bella joven totanera; cuya bondad y discreción corren parejas con su hermosura, elegancia y fino trato; dichas prendas le han conquistado, cual no podía menos, el aprecio y estimación de cuantos han tenido la honra de tratarla; especialmente el elemento joven que cual siempre, ha estado galante y obsequioso, ha quedado tan agradablemente impresionado de tan agraciada totanera, que conservará perenne recuerdo de ella.

Se ha notado, sin embargo, la ausencia de muchas familias de este vecindario a quienes la reciente pérdida de muy queridos seres, las tienen sumidas en la más honda tristeza; dicha justa causa ha privado de que varias jóvenes muy bellas y alegres no hayan contribuido a aumentar el agradable conjunto de tan bello cuadro. Otras jóvenes se encuentran disfrutando de las frescas brisas de la playa de Torrevieja y alguna perteneciente a una de las más numerosas y animada, se halla en Jumilla, donde ha marchado a disfru-

tar los goces de una sincera amistad, más que de los que puedan ofrecerles las grandes fiestas que se verifican en aquella villa. En fin amigo director, que me he metido en asunto tan agradable, que me hacen salir de él las dimensiones de su periódico y el fundado temor de cansar a sus lectores; por lo demás… no ignora que me agrada el género.



Uno de los números del programa ha sido las corridas de vacas; y con las notas que me ha suministrado un entendido aficionado a la popular fiesta, intentaré reseñarlas.

A las dos de la tarde se abrieron las puertas de la plaza y a las cuatro presentaba esta un agradable golpe de vista. La banda municipal compuesta en su mayoría de niños de 8 a 12 años, ejecutó muy bonitas piezas. Ocupada la presidencia por el señor D. Francisco Candel Molina, y previo el oportuno aviso, se presentó en el redondel la cuadrilla del diestro murciano *Joaquín Sánchez "León"*. A poco rompió la plaza una brava res que, como sus compañeras, eran de la acreditada ganadería de D. Higinio Flores de Peñascosa: eran de buena estampa, muchas libras y más coraje, lo cual contribuyó al lucimiento de los diestros.

Estos y en las seis reses que se lidiaron en esta tarde, ejecutaron varias suertes en las que demostraron valentía y arte. "*León*", "*Villaplana"* y *José Tomás*, pasearon con lucimiento, al quiebro y al cuarteo; en la suerte de capa se lucieron los chicos dando algunas verónicas buenas y navarras sobresalientes, alternando con otras suertes de farol. "*León*" brindó un par de banderillas quebrando y después la muerte de una res a la simpática señorita Genara.

Llevó a cabo la muerte del animal con una preparación inteligente, metiéndose en corto y derecho dando una estocada a volapié que le conquistó justas palmas. "*Lagares*", por no ser menos que su compañero, lo mismo que el complaciente "*Villaplana*", entusiasmados, brindaron a la misma beldad otros dos pares, que el primero resultó al cuarteó y el segundo al quiebro.

En la segunda tarde y a pesar de una nota triste y negra que apareció en el pentagrama de la alegría y que verá confirmada en algún centro oficial, hubo bastante lleno.

Con la misma exactitud que en la anterior, dio principio la corrida, y por no hacerme largo, manifestaré que las reses fueron bravas como la tarde antes y la cuadrilla estuvo trabajadora y complaciente, ejecutando suertes arriesgadas como el salto del trascuerno y algún galleo, rivalizando todos en demostrar sus buenos deseo a fin de quedar bien ante este público aficionado.

En esta como en la siguiente tarde, brindaron otros varios pares de banderillas a la renombrada totanera que vistió lujoso traje de manola sevillana y en la última el airoso traje blanqueño, el cual tuvo agraciada representación en el esbelto y donoso cuerpo de quien lo vestía.

Excuso manifestarle que al presentarse en el palco, todas las miradas convergían en ella y las gentes hacían justicia a su belleza y risueño carácter. La banda de música se situó en la segunda tarde, debajo del palco que ocupaba, y la obsequió ejecutando diez de las más bonitas piezas de su repertorio.

Ocupaban un palco al lado, las señoritas de Fernández, graciosas blanqueñas, a quienes brindaron "*Lagares*" y "*Villaplana*", cada uno un par de banderillas. El público pidió que matara el diestro "*Villaplana*" y la presidencia accedió a la exigencia; el diestro, con vergüenza torera, correspondió rematando a la res después de un pase cambiado y otro preparado de pecho y tres naturales, con

una buena estocada hasta los gavilanes. *Antonio Ruiz "Lagartijo"* ha estado trabajador y complaciente. A pesar de que muchos de los que estas solemnidades acostumbran a celebrarlas expansionándose y alegrándose excesivamente, la autoridad no ha tenido que intervenir en el más pequeño incidente.

En fin, amigo Tornel, hago punto; rogando a los forasteros nos dispensen si contra nuestro buen deseo y buena voluntad no han quedado satisfechos y complacidos, en tanto cuanto merecen.

Dios haga que otro año no vistan el traje del color que simboliza el duelo y la tristeza, tantas familias como en el presente, mejor expresado, ninguna; y que los que nos han visitado y muchos más nos vuelvan a favorecer y honrar con su presencia.

Como última nota alegre, en la noche del domingo fue obsequiada con una serenata, por los pequeños músicos de la banda municipal, la pola totanera; obsequio que le dedicaron los jóvenes Cesáreo y Antonio, hijos de nuestro buen amigo A. Molina.

Un "adiós" a cuantos nos han visitado y un "hasta luego" a la simpática y trastornadora Genara.

EL CORRESPONSAL

Las riadas, un caldo de cultivo.

Las riadas que se producían con relativa frecuencia en Murcia hace dos siglos fueron el origen de muchas epidemias, ya que las aguas quedaban estancadas durante meses. El Cronista Oficial de la Región de Murcia, Antonio Pérez Crespo, explicó a **La Opinión** que en **1884** se inició una epidemia de cólera en Murcia que intentó frenarse mediante el control del tráfico de personas y mercancías. Y aunque se intensificaron los controles sanitarios, el brote fue más fuerte hacia **1885**, principalmente en los municipios

de Murcia, Cartagena, La Unión, Lorca, Caravaca, Águilas, Mazarrón, Valle de Ricote y Molina de Segura.

Como hemos leído, el cólera empezó a hacer estragos en **1884** y años siguientes, de los que por la prensa de la época tenemos información, así de los actos de acción de gracias cuando remitió, esta terrible epidemia justifica el que no hubiese festejos taurinos en nuestro municipio:

La Paz de Murcia, fecha 5 de julio de **1885**, en su página 4, publicaba:

De Blanca donde relativamente hace el cólera gran número de víctimas, escriben haciendo grandes elogios del único médico titular Sr. don Francisco Masip y Vals, el cual teniendo que acudir a enfermos del pueblo y de la huerta, se multiplica heroicamente, y aunque él no descanse, ningún necesitado queda sin asistencia.

El Diario de Murcia, fecha 11 de julio de **1885**, en su página 1, publicaba:

ESTADO DE LOS PUEBLOS

Blanca 9 de julio

Sr. D. José Martínez Tornel

Muy señor mío y respetable amigo: La epidemia decrece algo, pero desde que esto sucede, se sienten sus afectos. Además del luto y desconsuelo que deja en las familias, va en aumento el hambre y la miseria. La clase jornalera, toda sin trabajo, pues la fruta, única riqueza y la que da ocupación, en esta época, a las cinco sextas partes de la población, cayéndose de los árboles, porque ni la piden ni nadie se atreve a mandar fuera por temor a perder hasta el trabajo.

El Ayuntamiento sin recursos con qué poder atender tanto mal.

Para alivio de tanta miseria, le suplico haga público se active por quien corresponda el estudio de la ya aprobada e incluida en el plan general de carreteras del Estado, la de esta localidad a la estación del ferrocarril; con lo que, además del bien general de todos, dará empleo a muchos braceros y mitigará en parte tanta desgracia. El médico Massip, tras la irreparable pérdida que ha sufrido con la muerte de su señora madre política, sigue con la misma abnegación y heroísmo que antes, excediéndose siempre en el cumplimiento de lo que es su obligación; pero, sin embargo de esto, hay gentes tan sin conciencia, miserables y egoístas, que creen solo debe salir el sol para ellos, y quieren prohibirle el que salga al campo y huerta, por lo que le apostrofan y le hieren con palabras injuriosas. Debido a esto ya a otras cosas que le han ocurrido estos días, trata de marcharse tan pronto termine la fatal epidemia. Fiel intérprete de todas las personas sensatas del pueblo y en nombre de ellas, le ruego desista de su propósito, lo que verían con gran satisfacción.

Ha llegado otro médico de Fortuna, el que, desde luego, aminorará la tarea del primero.

También ha estado, aunque breves horas, el delegado de Sanidad Sr. Rivero. Ignoro, y conmigo muchos, el por qué ha sido tan breve su estancia en esta.

Desearía de su amabilidad, señor Director, diese cabida en su ilustrado periódico, a estas desaliñadas líneas, con lo que le quedará eternamente agradecido su afmo. s. s. q. b. s. m.

José María Pinar

El Diario de Murcia, fecha 28 de julio de **1885**, en su página 2, publicaba:

BLANCA

25 julio 1885

Sr. D. José Martínez Tornel

Mi estimado amigo: A pesar de los tristes y aflictivos días por qué viene atravesando esta desgraciada población, una de las más castigadas de la provincia por la terrible enfermedad que tantas víctimas ha causado en esa ciudad, nada he escrito para su popular e ilustrado periódico de lo mucho que hubiera podido comunicarle; tal ha sido el estado de preocupación y abatimiento de mi espíritu en tan críticas circunstancias.

Hoy cojo la pluma para hacer público en nombre de esta población de este atribulado pueblo, el dolor experimentado en el día de ayer, por la muerte del joven y virtuoso sacerdote coadjutor de esta parroquia D. Antonio Victoria Candel, que sucumbió a las 4 y 10 minutos de la tarde, víctima de la enfermedad reinante.

Valeroso y esforzado soldado de la milicia de Jesucristo, ha caído luchando en la pelea, pues al mismo tiempo que el infatigable Sr. Cura de esta parroquia don Francisco de Paula Núñez Cano, como a éste, se le veía de día y de noche, a toda hora, ejercer sus sagrados deberes, llevando al ánimo de los enfermos, a la vez que el consuelo de la religión, la tranquilidad, la convicción y la esperanza en los remedios que propinaba la ciencia y que ciertas gentes, parciales de una preocupación funesta, rehusaban tomar.

Cariñoso y solícito veíasele sin pereza, sonriente y tranquilo ejercer su noble misión, hasta que en la madrugada de ayer cayó herido de muerte, presintiendo su próximo fin, esperándolo con la serenidad del justo, legando a la familia y amigos un mundo de recuerdos en sus postrimeras palabras.

El señor cura que está en estas azarosas circunstancias a la altura de la elevada y sublime misión que ejerce, ha cumplido como bueno con el malogrado compañero hasta el último momento; pues desde el primer instante se personó en la casa junto a su

lecho y, a la vez que al enfermo, animaba y consolaba a la familia en unión de otros amigos, fijando en todos su atención, y al llegar el último instante del que había ceñido en el cielo la corona de los mártires, como premio a sus virtudes y afanes, se retiró lloroso al templo donde fortaleció su espíritu con la oración ante el altar santo, volviendo a poco al lado del que ya revestido con los sagrados ornamentos, era visitado, besado y ensalzado por todo un pueblo.

Al ser trasladado al cementerio, a las 10 de la noche, el señor cura en unión de algunas personas amigas acompañó el cadáver de su amado compañero hasta la última morada, y allí, a la luz de la luna que cual lámpara funeraria alumbraba tan triste y conmovedora escena, postrado de hinojos, rezó una estación y lleno de pena dio el último adiós al que fue digno sacerdote, volviendo después a la casa para instalar en otra a la desconsolada familia que llora la pérdida de un ser tan querido, y en particular la pobre madre que viuda y sin recursos, con grandes esfuerzos y privaciones logró dar a su hijo la carrera por la que él sintió siempre decidida vocación y que al llegar a los 33 años lo ve bajar al sepulcro cuando gozaba tranquila de su apoyo y su cariño. ¿dios le conceda el consuelo y la resignación necesarios!

Faltaría, mi querido amigo, a un deber de conciencia y de justicia si dejara de hacer públicos los hechos precedentes. Ruégole por lo tanto la inserción de la presente que escrita con el desaliño propio del momento, no vacilo en remitirle.

Desde el 19 del pasado hasta el 26 del presente, ha habido 260 invasiones y 120 defunciones.

Doile gracias en mi nombre y en el de los suscriptores y amigos de este por tal atención, y contándome siempre en el número de sus buenos amigos se repite afectísimo y s. s. q. s. m. b.

Antonio Molina

El Diario de Murcia, fecha 13 de octubre de **1885**, en su página 1, publicaba:

BLANCA

12 de octubre de 1885

Sr. Director del DIARIO.

Muy señor mío y a preciado amigo: Habiéndose servido casi todos los pueblos de esta provincia de su ilustrado y popular DIARIO, para expresar públicamente sus pasados sufrimientos, sus gozos presentes y sus alegrías futuras, es muy justo que haga lo mismo el pueblo de Blanca, saliendo ya del mutismo y sepulcral silencio en que ha permanecido tanto tiempo, debido en un principio a los terrores de la pasada epidemia y después a la gravísima enfermedad, que ha venido contemplando en uno de sus más amados hijos, D. Antonio Molina González, digno colaborador de su mencionado DIARIO, y, cuya bien cortada y elocuente pluma hubiera expresado debidamente nuestro ayer, nuestro hoy y nuestro mañana; en su defecto y después de dar mil y mil gracias a Dios por la notable mejora, que cada día concede al convaleciente enfermo, suplico a V. se digne insertar en las columnas de su periódico estas mal trazadas líneas.

Pertenecen a nuestro pasado, como la página más honrosa de este pueblo, las pruebas que dio de su religión y piedad en los dos novenarios dedicados a la Virgen de los Dolores y san Roque, sus patronos, para aplacar con su penitencia la justicia del Señor y darle gracias por la salud obtenida. No menos honran también a este piadoso pueblo los solemnes cultos de acción de gracias tributadas al señor en el día 8 de septiembre, en cuyo días todos sus hijos cubiertos de luto y llorosos por las **155 víctimas** que en menos de treinta días les ha arrebatado el ángel de la muerte, llenaron las naves del santo templo, dando gracias a Dios por su salud e impetrando tan precioso beneficio para aquellos comprovincianos y demás hermanos afligidos con la peste.

El día 11 de los corrientes y con asistencia de las autoridades tuvo lugar la procesión con las sagradas imágenes de los patronos anunciados, celebrándose a seguida misa de acción de gracias y cantándose un solemne *Te-Deum* al Todopoderoso por nuestra salud y la de todos nuestros hermanos; pero el día más anhelado de este pueblo, es el de la romería al santuario de nuestro patrono san Roque, sito en este campo, en cuyo día será conducido a él nuestro santo patrono, se cumplirán al Señor los votos de penitencia y los ricos darán a sus hermanos los pobres una abundante comida sobres las verdes praderas.

No dejaré la pluma sin consignar en mi nombre y en el de todos estos feligreses un voto de gracias al benemérito padre y pastor de nuestra diócesis, nuestro señor obispo, quien con sus limosnas y edificantes ejemplos ha sabido estimular y sostener en el cumplimiento de sus altísimos deberes a sus hermanos en el sacerdocio, sin esperanza de otro premio que la cruz de Jesucristo. ¡Dios bendiga tan preciosa vida muchos años! ¡Dios bendiga también y remunere la acendrada caridad de nuestro terratenientes señores don Pedro y don José del Portillo, don Antonio G. Martínez, doña Carmen Soto y la de tantos otros propios y extraños, que tan munificentísimamente han socorrido y consolado a este pueblo en los días de su mayor amargura! El pueblo de Blanca grabará eternamente sus nombres en el corazón de sus hijos y la generación venidera les amará como a padres de su patria.

Dígnese V., Sr. Director, dar cabida en su periódico a la presente carta, dándole mil y mil gracias por ello y le quedará siempre reconocido este su antiguo amigo q. s. m. b.

Francisco de P. Núñez

El Diario de Murcia, fecha 5 de noviembre de **1885**, en su página 2, publicaba:

BLANCA

El domingo pasado tuvo lugar en esta villa la fiesta de acción de gracias al patrono san Roque. Predicó el párroco de dicho pueblo, D. Francisco de Paula Núñez, joven sacerdote muy ilustrado, que pronunció un notable y conmovedor discurso. El Ayuntamiento repartió entre los pobres 360 libras de pan y dos calderas de suculenta comida.

Es de entender que en **1886**, debido a esa triste epidemia de cólera del año anterior y que dejó a todo el pueblo de luto, no se celebrase espectáculo taurino de ningún tipo.

El Diario de Murcia, fechado el 16 de agosto de **1887**, en la página 2, firmado por Ibáñez, publicaba:

BLANCA

14 de agosto del 87

Amigo Tornel:

De veraneo por la provincia en que nací, no he podido sustraerme a venir a presenciar las fiestas de esta deliciosa villa, y como la primera que en ella se celebra es una novillada, de aquí que de ella sea de la que me ocupe en esta epístola.

A las tres y media de la tarde del día de hoy, me dirigí a la plaza donde está situada la iglesia, que como es casi de rito, es la mayor del pueblo, y allí procedí a saludar al digno señor Alcalde D. José Antonio Hernández y al escribano, nuestro paisano señor Poveda, los que con galantería suma me hicieron ocupar un sitio en el palco construido ad hoc para la presidencia. Se me olvidaba decir que en dicha plaza es donde se construye todos los años una artificial de madera, para que se verifiquen las corridas.

Instalado en tan hermoso lugar y con tan grata compañía,

fije mi vista en todos los lados de la plaza, recorriendo con gran animación interna los balcones y palcos improvisados estos y perpetuos aquellos. En ellos tuve lugar de admirar y bendecir a Dios por su incomparable obra al crear el mundo, y en él una villa con tan preciosas criaturas. Allí vi a nuestras tres bonitas y elegantes paisanas, vecinas hoy de Madrid, pero que están veraneando en su posesión de ésta, las hijas de D. Ramón Ruiz, una de las que me dio el opio y me hizo perder más de una suerte aunque quedara arrollado en ella: allí tuve el gusto de contemplar el rostro de la señorita Amalia Costa, hija del secretario de este ayuntamiento; de la señorita Conchita Molina González, de las cuatro bellas hijas de José Caballero, que con su cabello rubio unas y con su sal morena, otras, cautivan el corazón más empedernido; de las señoras Doña Mercedes Molina de Costa, la simpática Doña Cecilia, esposa del entendido médico Sr. Yelo, Doña Antonia Azorín de Sedantes, Doña Carmen Molina Ruiz y otras varias que, como forastero, no puedo conocer, y que daban verdadero realce al espectáculo. Hecha señal por el Sr. Alcalde, se dio comienzo a la función lidiándose seis reses de cuatro a cinco años, de los Flores de la Peñascosa, las cuales demostraron tener poder, voluntad y bravura.

Los chicos murcianos lucieron sus habilidades y probaron, una vez más, que son bravos y trabajadores, y que desean agradar al público. “*Villaplana”*, “*Pepiñe*” y “*León*” pusieron buenos pares de banderillas, y el primero dio algunos lances de capa que fueron aplaudidos. “*Pepiñe*” tuvo dos cogidas en el tercero, sin consecuencias, pero no obstante eso, trabajó con afán pero con poca fortuna.

“Valentín” tuvo el santo de cara toda la tarde, y escuchó muchas palmas. En lances de capa, estuvo bien, aunque en uno, en el quinto, fue arrollado. La tercera la banderilleó bien, y matando lo hizo de un pinchazo en hueso, bien dirigido, y dos estocadas hasta la mano.

El espectáculo lo amenizó la banda que dirige nuestro pai-

sano D. Mariano Loba, que ejecutó tres piezas originales del mismo, siendo aplaudido.

El Diario de Murcia, fecha 20 de agosto de **1887**, en su página 2, firmado por Ibáñez, publicaba:

BLANCA

18 de agosto del 87

Amigo Tornel: En los días 15 y 16 se verificaron en esta villa las solemnes funciones religiosas con que se celebran en este fervoroso pueblo la festividad de la Virgen y de san Roque, siendo verdaderamente suntuoso el adorno del templo, que estaba profusamente iluminado.

Por las tardes hubo novilladas y en la primera *Valentín Castejón* estuvo bastante bien lanceando de capa y pasando de muleta y al herir lo hizo con dos buenas estocadas a volapié, terminando con una baja por hacer un extraño la res.

José Tomás "*Pepiñe*", estuvo muy valiente y trabajó corriendo bien con el capote y poniendo buenos pares de banderillas, algunas de a cuarta.

"León" y *"Villaplana"* muy bravos y voluntariosos, poniendo éste banderillas al quiebro, dando buenas navarras y ejecutando ambos casi todas las suertes del toreo. "*León*" en la tercera corrida fue alcanzado cerca de un burladero sin más percance que quitarle de una cornada una hombrera; a *"Villaplana"*, en un recorte, le quitó la montera con los cuernos.

"*Carboné*", el tocador de guitarra y natural de Sevilla, salió la tercera corrida y trabajó la capa con muchos deseos, banderilleó con voluntad, trasteó la vaca con la muleta con mucha serenidad y se tiró a herir con coraje, dando una estocada hasta la mano. Fue

muy aplaudido y se hizo, como vulgarmente se dice, *el amo del pueblo*.

El día 16 fue obsequiada la cuadrilla por nuestro paisano el farmacéutico Sr. Serrano, con un espléndido refresco; hubo un poquito de música y casi de juerga, saliendo yo, que fui invitado, sumamente complacido, tanto de nuestro paisano el Sr. Serrano, como de su virtuosa y bella esposa y su hermana, que con suma finura hicieron los honores de la casa.

El día de ayer fui invitado a visitar varios huertos, de los que salí sorprendido al ver los adelantos que hacen en el cultivo de los árboles frutales, y de la riqueza, bondad y abundancia de sus frutos que tan justo renombre gozan en los mercados extranjeros.

Por la noche asistí a una casa de nuestro entusiasta paisano el escribano Sr. Poveda y en ella reinó gran alegría y animación, quedando altamente complacido de la fina atención del Sr. Poveda y de su amable esposa.

No cerraré esta carta sin dar las más expresivas gracias a los dignísimos vecinos de Blanca y a su celosa primer autoridad, por las buenas atenciones que me han guardado.

El Diario de Murcia, fecha 22 de agosto de **1888**, en su página 2, en La Provincia, publica:

BLANCA

20 de agosto de 1888

Sr. D. José Martínez Tornel

Estimado amigo: A pesar de que este mi querido pueblo, no se encuentran en circunstancias favorables para fiestas, por las muchas desgracias que hace tiempo viene experimentando, unas

veces por las pérdidas de las cosechas, debido a las nubes de piedra; otras por los daños causados en las riberas del Segura, en las continuas avenidas de éste, y, últimamente, a la depreciación de sus productos y a las consiguientes pérdidas experimentadas por los comerciantes exportadores de frutas, en los mercados de París y Londres; sin embargo, el elemento joven que todo lo anima y vivifica, y que poco experimentado no fija su atención en las más premiosas necesidades de la localidad, resolvió verificar en los días 15, 16 y 17 tres corridas de vacas, cuyo ganado adquirió de una antigua y acreditada ganadería, y para la lidia contrató a la cuadrilla compuesta por "*Pepete*", "*Pretel*", *"Villaplana"* y "*Bernal*".



En efecto, el 15 a la una de la tarde abriéronse las puertas de plaza, y a las tres de la misma hallábase ocupadas todas las localidades por la mayor parte de los hijos del pueblo, y un considerable número de forasteros. Me aseguran recreaba fijar la vista en todos lados, pues en cualquiera de ellos se destacaba la bella y esbelta figura de las hijas de este hermoso valle, las cuales ataviadas con el de los días de gala, se encontraban risueñas, alegres y satisfechas, esperando el momento deseado.

A las 4 en punto, y bajo la presidencia de D. José Antonio Fernández Candel, previo el aviso correspondiente, se presentó la cuadrilla en correcta formación.

Pisó la arena la primera res, retinta, corniapretada y algo sacudida de carnes; arremetió con bravura y poder a los peones; la

saludó "*Pretel*" con dos medias verónicas, y la pariearon con tres magníficos al cuarteo "*Villaplana*" y "*Bernal*".

La segunda, más grande que la voluntad de un empresario, retinta, clara, corniabierta y sin ninguna bravura, fue sentenciada por el presidente a caliente, colocándole "*Pretel*" y "*Bernal*" un par de los que hacen época. "*Pepete*" empezó pasándole algo desconfiado; por esto y porque el animal no se prestaba a dibujos, estuvo bastante desgraciado.

En la tercera, quinta y sexta, se vio bastante bravura, demostrando buena voluntad la cuadrilla en todas las suertes.

En cuarto término apareció un torete de primer orden; retinto, listón, bien armado, pero de mucha romana; salió con muchos pies los que le paró "*Pretel*" con cuatro verónicas bien rematadas y con mucho aplomo; el diestro recibió muchas palmas y manifestaciones de la gente más entusiasta, tocaron a banderillas y "*Villaplana*" se dirigió a un palco, donde había un par de buenas mozas de la aristocracia de esta localidad, se las brindó y con gran voluntad, vergüenza torera y mucho aquel, adornó al toro poniéndolas al quiebro, en su sitio y muy iguales. Gran ovación.

En resumen: la cuadrilla cumplió; la presidencia acertada; la plaza con muchas elegantes y bellas chicas, aunque echando de menos algunas familias de la población, que por circunstancias especiales no han acudido a la fiesta española.

La corrida del 16 ha sido por el mismo orden que la del día anterior. El ganado ha satisfecho a la concurrencia en general; los toreros todos, cual más cual menos, quedaron bien; distinguiéndose en la brega "*Villaplana*", con dos magníficas suertes de farol: "*Pepete*" despachó a la res que le correspondió matar, después de unos pases ceñidísimos y de lucimiento, dejándose caer, por último, con un pinchazo sin soltar, en su sitio, y una buena media estocada en las mismas péndolas.

El mismo diestro ejecutó la suerte del salto de la garrocha, el que si bien entró en ella con precisión y maestría, no resultó con lucimiento a causa de haberse quedado el toro, lo que hizo que cayera encima de él, pero sin consecuencias desagradables.

La corrida de ayer fue muy floja, pues las reses no demostraron bravura, por lo cual la cuadrilla estuvo desanimada; despertando únicamente la hilaridad del público, las jerigonzas y juegos que ejecutaron dos negritos.

Los ligeros apuntes que anteceden, me han sido suministrados por un inteligente aficionado de esta localidad amigo nuestro, y cuenta que no me refiero a su paisano, pues éste como empresario y director de la fiesta, ha tenido puesta su actividad e inteligencia en todo lo concerniente a ella, a fin de que resultara acabada y lucida. A pesar de la afluencia de forasteros, los cuales habrán quedado complacidos de la buena acogida que siempre encuentran en este vecindario, las fiestas se han terminado agradablemente, sin que la más ligera nube de disgusto, haya empañado el límpido horizonte de la más completa alegría.

Sin embargo de mi reciente luto, de mis antiguos y hoy nuevos padecimientos, los cuales me tienen alejado de todo centro de animación y alegría, no he querido dejar de recoger las impresiones que he trasladado al papel, por si las crees dignas de publicarlas en su popular DIARIO.

Sabe le distingue y quiere su afectísimo amigo s. s. q. e. s. m. b.

ANTONIO MOLINA GONZÁLEZ

El Diario de Murcia, fecha 15 de agosto de **1889**, en la página 3, publicaba:

En los días 15, 16 y 18 se celebrarán corridas de novillos en

Blanca, con motivo de su feria.

El Diario de Murcia, fecha 8 de agosto de **1890**, en la página 3, publicaba:

Se ha solicitado permiso del Gobierno civil para dar tres corridas de vacas en Blanca, en las fiestas que se celebrarán en dicho pueblo en los días 15, 16 y 17 del actual.

Las Provincias de Levante, fecha 8 de agosto de **1890**, en la página 2, publicaba:

Del Sr. Gobernador civil de la provincia se ha solicitado permiso para dar corridas de vacas en la villa de Blanca los días 15, 16 y 17 del actual.

El Diario de Murcia, de fecha 15 de agosto de **1890**, en la página 3, publicaba:

En honor a su patrono san Roque, hoy y mañana, se celebrarán fiestas religiosas y populares.

Las Provincias de Levante, fecha 5 de agosto de **1891**, en la página 2, publicaba:

Con motivo de las fiestas que todos los años se celebran en el presente mes en Blanca, en honor del patrono san Roque, en el presente se verificarán tres corridas de vacas, en la plaza cerrada, en las tardes de los días 14, 15 y 16 del actual.

El Diario de Murcia, fecha 6 de agosto de **1891**, en la página 3, publicaba:

Se ha solicitado permiso del Gobierno civil para dar tres corridas de vacas en la villa de Blanca, en los días 14, 15 y 16 del actual, con motivo de las fiestas que se preparan en honor a su patrono san Roque.

La Paz de Murcia, fecha 6 de agosto de **1891**, en la página 3, publicaba:

En Blanca se verificarán tres corridas de toros en los días 14, 15 y 16 del presente mes, con objeto de solemnizar como de costumbre, las fiestas de S. Roque, patrón de la mencionada villa, cuyos productos se destinan a favor de la Beneficencia de dicho pueblo.

Las Provincias de Levante, fecha 17 de agosto de **1891**, en la página 3, publicaba:

Al verificarse en la mañana de anteayer en Blanca, el encierro de las vacas que habían de ser corridas aquella misma tarde en el mencionado pueblo, y a causa de la considerable aglomeración producida por el gentío que se aglomeraba para contemplar dicha operación, uno de los tablados de la plaza, no pudiendo ya resistir el considerable peso que sostenía, se desprendió, cayendo sobre varios espectadores.

Uno de estos, anciano de sesenta años de edad, llamado Agustín Carrillo Sánchez, murió inmediatamente; y cuatro o cinco más, resultaron con contusiones de más o menos importancia.

En la mencionada plaza se había verificado, como está ordenado, el reconocimiento pericial, habiendo certificado el perito que se hallaba en buenas condiciones de solidez y resistencia.

El Diario de Murcia, fecha 18 de agosto de **1891**, en la página 3, publicaba:

En Blanca, ocurrió el sábado último una sensible desgracia. Se verificaba allí a las once y media de la mañana, el encierro de vacas que se habían de lidiar por la tarde y fue tal la aglomeración de gente que acudió a la improvisada plaza a presenciar la operación, que uno de los tablados en que más espectadores había se hundió y cogió debajo a un buen número de personas. La confusión que se produjo fue espantosa, y las consecuencias del hundimiento en extremo desgraciadas, pues ocasionó la muerte instantánea a un vecino de Ricote llamado Agustín Carrillo Sánchez, de 60 años de edad, y contusiones más o menos graves a varios otros espectadores.

Según hemos oído el permiso para dichas fiestas en honor a san Roque, se concedió previa presentación en el Gobierno civil de un certificado pericial de las buenas condiciones de seguridad de aquella plaza.

En la sesión ordinaria del Ayuntamiento, fecha 30 de agosto de **1891**, presidida por el Alcalde, don Rafael Molina Cano, consta el pago de 6 pesetas por importe de la autopsia realizada al vecino del Campo de Ricote que sucumbió al hundirse uno de los tablados de la plaza provisional hecha en el presente mes para la lidia de vacas.

Esta, de **1891**, es la primera reseña del encierro que encuentro relacionada con nuestra localidad, pero ello no quiere decir que con anterioridad no se celebrasen.

Voy a realizar una pequeña información al respecto de los mismos:

El encierro de toros ha evolucionado mucho y pasado por diferentes etapas históricas, su origen fue la traída de los montes o dehesas a los pueblos de las vacas, novillos o toros, conducidas por los vaqueros y pastores a través de los campos y con numerosos días de duración. Esta traída obligaba la existencia de corrales a las

afueras de las poblaciones, corrales que servían de guarda y amparo hasta que prosiguieran su camino hasta la localidad de destino.

El tratadista **Sánchez de Neira** nos da una definición del encierro: *es el acto de traer los toros desde el campo a las plazas para encerrarlos en los corrales y no en los chiqueros*.



Con la aparición de los medios de transporte actuales, el encierro fue perdiendo su carácter funcional o práctico para dejar paso a un festejo taurino popular convertido en todo un acontecimiento nacional que, hoy día, tiene lugar en cientos de pueblos o ciudades a lo largo y ancho de nuestra geografía nacional.

Nuestro encierro es urbano, ya que se desarrolla dentro de las calles de la población; de manada, pues son varios los cornúpetos y acompañados por algún cabestro; lineal o rígido, se realiza dentro de unas calles previamente establecidas en sentido lineal, sin otra alternativa posible, desde los corrales hasta la plaza, siendo la distancia habitual los 800 ó 1000 m; de corta duración, limitándose al tiempo que tarden en hacer el recorrido; de lidia, lo que conlleva que está virgen, en lo que a encierro se refiere.

Fue declarado de Interés Turístico Regional en el BORM de fecha 8 de marzo de 1990, siendo alcalde don Emilio Laorden Núñez.

El encierro más antiguo del que tengo dato es el de Cuéllar (Segovia), en 1215; le sigue Ciudad Rodrigo (Salamanca), 1417; Medina del Campo (Valladolid), 1490; San Sebastián de los Reyes (Madrid, siglo XVI); Jumilla, 1591, en documento del Proyecto Carmesí, pág. 59, podemos leer: "*Mas pagó por libramiento a Juan*

Hernández, vecino de Cieça, doce ducados porque dio el toro pa correr en esta villa, haciendo alegrías. Sobre la sentencia del Condado, por se haber dado a favor de su señoría, mostró libramiento e carta de pago. DXIIL", o Moratalla (Murcia), 1621; Blanca (Murcia) segunda mitad siglo XIX; Molinicos (Albacete), 1891…

La Paz de Murcia, fecha 11 de agosto de **1892**, en su página 2, publicaba:

Para los días 14, 15 y 16 y con motivo de las fiestas de san Roque, se celebrarán en Blanca tres corridas de vacas de muerte, de la vacada de Flores, y lidiadas por los niños malagueños dirigidos por el espada *Antonio Ramírez* "*Soldadito*".

El Diario de Murcia de fecha 20 de agosto de **1893**, en su página 3, publicaba:

Las fiestas de san Roque que se han celebrado en el pueblo de Blanca, han resultado muy lucidas y animadas.

La corrida de novillos celebrada de noche con extraordinario alumbrado de luz eléctrica, resultó un gran festejo por la novillada y porque el ganado dio mucho juego.

Si no hay quien pueda demostrar lo contrario, **Blanca fue el primer municipio del mundo en celebrar un festejo taurino con alumbrado de luz eléctrica**.

El Diario de Murcia, de fecha 9 de agosto de **1894**, en su página 3, cita:

Corridas en Blanca

Los días 16, 17 y 19 del actual habrá corridas de vacas en Blanca, de cuya lidia están encargados el "*Punteret Chico*" y su cuadrilla.

El Diario de Murcia de fecha 19 de agosto de **1894**, página 3, con el titular *Desgracias en Blanca*, publicaba:

Se ha dicho estos días que con motivo del encierro de las vacas corridas en el pueblo de Blanca, en las fiestas allí celebradas, la imprudencia de la gente joven ha sido causa de que hayan ocurrido algunas desgracias, asegurándose que ha muerto uno de los lisiados por las reses.

En el Gobierno no hemos visto comprobado este suceso.

En **1895** se celebraron dos corridas nocturnas, de las que se hace eco **El Diario de Murcia** y así, el 17 de agosto, en la página 2, publicaba:

Las vacas lidiadas en esta plaza el día 15 resultaron buenas y bravas. La cuadrilla estuvo bien. "*El Punteret*", valiente, con muchos deseos de agradar, y un tanto desgraciado en la muerte.

En su página 3 citaba varios telegramas, en el referente a Blanca decía:

Blanca 16 de agosto.

A las 6,25 tarde.

Vacas regulares. Entrada mediana. "*Punteret-Chico*" valiente, agarrando una estocada superior. GARCÍA

El Diario de Murcia, fecha 19 de agosto de **1895**, en su

página 3, publica:

Corridas de noche.

Las dos corridas celebradas en Blanca de noche, con luz eléctrica, han estado muy concurridas.
El ganado fue mediano.

"*Punteret Chico*" estuvo hecho un valiente y recibió muchas palmas tanto en quites como matando.

Los banderilleros cumplieron, sobresaliendo el "*Tórtola*", que estuvo muy trabajador.

Si bien el cólera había remitido años atrás, otros males nos atacaron, mermando de manera importante la economía local, de lo que la prensa se hizo eco y que justifican la ausencia de festejos taurinos:

La Paz de Murcia, fecha 22 de abril de **1896**, jueves, en su página 1, publicaba:

Contestando a la consulta que le Alcalde de Blanca ha dirigido a la Delegación de Hacienda, con motivo de la destrucción total de las cosechas de aquel pueblo, ocasionada por la nube de piedra que descargó en el mismo el día 18 del actual, se ha resuelto por dicho centro que la municipalidad debe recurrir a la Diputación provincial en demanda del perdón de la contribución territorial, acompañando el oportuno expediente justificativo de los daños causados.

La Paz de Murcia, fecha 6 de junio de **1896**, en su página 1, publicaba:

De real orden se ha concedido al pueblo de Blanca, por las pérdidas que causó la nube de piedra el 18 de abril, la cantidad de 1.000 pesetas con cargo al fondo de calamidades.

En **1897** ocurrió el asesinato, el domingo 8 de agosto, de Antonio Cánovas del Castillo, que se hospedaba en el balneario de Santa Águeda, en Mondragón (Guipúzcoa). Hacía un calor sofocante y pensó mitigarlo en la galería, donde se sentó a leer unos periódicos. El anarquista Angiolillo aprovechó el momento para disparar a quemarropa al político.

Las Provincias de Levante, fecha 14 de agosto de **1897**, en su página 1, publicaba:

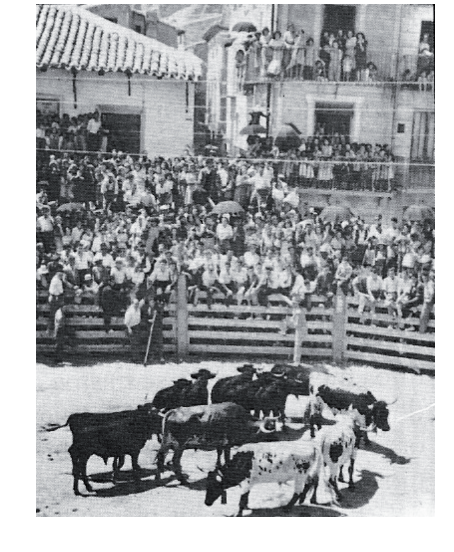
EN EL ENTIERRO DE CÁNOVAS
(La provincia de Murcia)

He aquí la relación de las comisiones de los Ayuntamientos de esta provincia que han asistido al entierro de don Antonio Cánovas del Castillo:

...
Blanca: D. Rafael Fernández Candel y D. Jesús Molina Fernández.

Aportaron una corona con el texto: *Al Excmo. Sr. D. Antonio Cánovas del Castillo, el Ayuntamiento de Blanca.*

Es posible, debido a este acontecimiento al que asistió, por acuerdo de la Corporación en sesión extraordinaria de 10 de agosto, el Alcalde, don Rafael Fernández Candel, y el Primer Teniente Alcalde, don Jesús Molina Fernández, y a la mala situación económica por las grandes pérdidas del año anterior, que no hubiese festejo taurino alguno.



El Diario de Murcia, fecha 1 de agosto de **1898**, en portada, publicaba:

Novillos en Blanca

Los días 14, 15 y 16 del actual, con motivo de las fiestas de san Roque, se celebrarán tres corridas de novillos en Blanca, para las que se ha pedido permiso al gobernador.

El Diario de Murcia, fecha 14 de agosto de **1898**, en la página 2, publicaba:

Novillos

Hoy se celebrará en Blanca una corrida de novillos, para la que se ha obtenido la competente autorización.

El Diario de Murcia, fecha 20 de agosto de **1899**, en la página 3, publicaba:

Toros en Blanca

Las corridas celebradas en Blanca los días 13, 15 y 16, han resultado buenas.

El ganado de Flores ha sido bravo y de gran poder.

El "*Almanseño*" ha confirmado una vez más el cartel que tiene en aquella ciudad, pues en las tres tardes no ha cesado de oír grandes y entusiastas ovaciones, en la lidia y muerte de sus toros, de los que ha cortado dos orejas en las dos últimas tarde. En banderillas superior.

Los banderilleros muy bien y el público muy contento.

Dibujo a plumilla de Luis Molina



